



IGLESIA diocesana

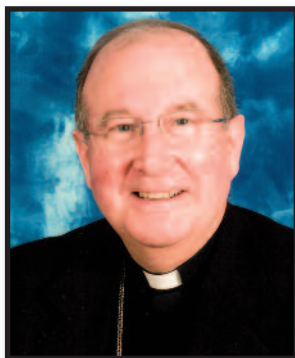
 *ego iulianus dei gra epi*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXII • Nº 182 • Diciembre 2020



Con María, la Iglesia te espera...
¡Ven, Señor Jesús!



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

A propósito de la nueva Ley de Educación

La Constitución, en su art. 16.1, garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades. Seguramente para garantizar la de todos, se establece en el punto 3 del mismo artículo que "ninguna religión tiene carácter estatal". De manera congruente con los puntos 1 y 3 de ese mismo art. 16, se podrá decir que el Estado no tiene tampoco "ninguna ideología" y, por tanto, tampoco puede enseñarla.

Algunos hechos recientes hacen que estas consideraciones me parezcan pertinentes y oportunas. En su art. 27. 3, la Constitución Española establece que los poderes públicos salen garantes del derecho que tienen los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus convicciones. La formación moral de niños, adolescentes y jóvenes no es tarea del Estado; corresponde a los padres, y estos están en su derecho cuando exigen que se eduque a sus hijos según sus convicciones en las materias morales, sea cual sea la asignatura en las que se abordan.

Nadie podrá negar que la educación sexual forma parte, y parte importante, de la formación o educación moral de la persona. Quien, sin encargo expreso de los padres, procura una educación moral-sexual de los alumnos, se arroga un derecho que no posee, se extralimita claramente en sus funciones y usurpa un derecho de los padres; y si dicha educación moral-sexual se hace en contra de sus convicciones, se conculca un derecho que la Constitución les reconoce. En ese caso, los padres tendrían todo el derecho a denunciarlo y, desde luego, a excluir a sus hijos de esa educación. Ni el educador tiene derecho alguno a dar una formación moral-sexual según su propia ideología ni puede escudarse en que lo hace siguiendo las directivas del centro o de otras instancias educativas superiores, pues de ese modo no se estaría garantizando la libertad ideológica de los alumnos tal como, en cambio, establece el art. 16.1 de la Constitución Española.

En Diciembre oramos... al Niño Dios



Déjale que pase. Viene en la aurora solitaria, entre sombras, con el miedo de la niebla de la playa.

Déjale que pase. Lleva mucho frío por el alma y hambre de pan y de vino y recuerdos y nostalgias.

Déjale que pase. Trae los besos de la distancia, los abrazos de la ausencia, los ojos para las lágrimas.

Déjale que pase. Está tiritando de esperanza.

Sumario

En el sendero de la vida / En Diciembre oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-7
El Papa Francisco convoca el "año de San José".....	8
Este 15 de Noviembre se celebra la Jornada Mundial Palabra del Papa / Un libro para cada mes	9
Los sacramentales.....	10
Lectura creyente de la palabra.....	11
Reflexiones en nuestro tiempo.....	12
La caricia de la Iglesia.....	13
Ventana abierta.....	14
Rincón Vocacional.....	15
Rincón Misionero.....	16
Christus vivit.....	17
Decálogo ante el mes de los difuntos.....	18



La noticia del mes

La Navidad cristiana: contenido y significado

I. La Navidad es la celebración, memoria y actualización del acontecimiento salvífico histórico del nacimiento de Jesucristo, de la manifestación de la salvación de Dios en Jesús de Nazaret.

II. El centro de la Navidad lo constituye el alumbramiento de Jesús, Hijo de Dios e Hijo de María, en Belén de Judá. Es el insondable misterio de un Dios nacido en la carne. El que ha nacido de la Virgen es Hijo de Dios e Hijo de hombre. Afirmando las dos realidades juntas, sin merma de ninguna de ellas, sin deterioro, sin que deje de ser realmente Dios y realmente hombre.

III. Navidad es adentrarse en el misterio de la encarnación del Hijo de Dios. La fe descubre, sin escándalo, a la Majestad divina humillada; a la Omnipotencia, débil; a la Eternidad, mortal; al Impasible, padeciendo; al Bendito, maldecido; al Santo, hecho pecado por nosotros; al Rico, empobrecido para enriquecernos; al Señor, tomando forma de siervo para liberarnos de la esclavitud.

IV. La Navidad, con toda su sencillez y ternura, con su misterio y su gracia, es mucho más que un tiempo ingenuo o explotado por la sociedad de consumo. Es el tiempo de Dios y el tiempo del hombre. El clima creado por la liturgia de estos días pretende provocar la fe en la manifestación divina, la apertura a la gracia, la necesidad del amor y del seguimiento a Jesucristo.

V. La liturgia de la Iglesia prolonga el tiempo de Navidad hasta la Epifanía, que se fija en el sentido y significado de este acontecimiento. Navidad es la eclosión de la luz y la luz es para alumbrar, para calentar, para guiar.

VI. La liturgia de Navidad y Epifanía se subdivide, a su vez, en la semana dentro de la Navidad, la semana de la octava y las ferias de los días de Epifanía hasta la celebración de la festividad del Bautismo del Señor. Durante toda la octava de la Navidad se debe rezar o cantar el Gloria en la Eucaristía y el Te Deum en el oficio de lecturas de

la Liturgia de la Palabra. Igualmente, se recomienda cantar el Aleluya, previo a la proclamación del Evangelio, en la Misa, o, en la Liturgia de las Horas, donde se prescriba como Responso breve.

VII. La liturgia de Navidad y Epifanía, desde el Nacimiento hasta el Bautismo en el Jordán, va desgranando las primeras manifestaciones de la salvación de Dios en Jesús: a los pastores, a los magos, en el templo, a los discípulos en Caná de Galilea.

VIII. Desde las celebraciones vespertinas de la Navidad (tarde del 24 de diciembre) hasta la festividad del Bautismo del Señor discurre el tiempo litúrgico de Navidad y Epifanía. Su color litúrgico es el blanco.

IX. Dentro de la octava de la Navidad hay otros dos grandes fiestas: la Sagrada Familia y Santa María Madre de Dios. El domingo dentro de la octava de la Navidad es la festividad de la Sagrada Familia, que, en la Iglesia Católica en España, coincide con el día de la familia y de la vida.

En el día de la octava de la Navidad (1 de enero), toda la Iglesia Católica celebra la solemnidad de la Maternidad divina de la Virgen María. Es también el día de la Jornada Mundial de oración por la paz.

X. La Epifanía es una fiesta más conceptual. Celebra el mismo misterio de la Navidad, pero va más directamente a su significación salvadora. Palabras claves de este tiempo son: iluminación, manifestación, aparición, desvelamiento. El día 6 de enero la Iglesia celebra la Epifanía del Señor. Este misterio complementa al de Navidad. En España se une a este día la popularmente llamada festividad de los Reyes Magos. El evangelio de esta solemnidad litúrgica es precisamente la adoración de los magos de oriente. El ciclo litúrgico de la Navidad concluye la fiesta del Bautismo del Señor, el comienzo de su vida pública el domingo después de Epifanía.



Actualidad Diocesana

La Diócesis de Cuenca pone en marcha la Delegación de Acogida y Atención a las Personas con Discapacidad

El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha puesto en marcha en nuestra Diócesis una nueva Delegación Diocesana, en concreto la de Acogida y Atención a las Personas con Discapacidad. Su actividad y presentación comenzó oficialmente el 3 de noviembre, Día Internacional de las Personas con Discapacidad, con una misa que se celebró en la parroquia de San Esteban.

Las Delegaciones del Obispado son los órganos establecidos por la Diócesis de Cuenca para trabajar de forma más directa con aquellas áreas que conforman la Iglesia conquense. Gracias a las Delegaciones, la pastoral diocesana se hace más cercana y directa, intentando actuar con prontitud y diligencia. Además, las Delegaciones abarcan la realidad eclesial y social de la Diócesis dando respuesta a las necesidades que se presentan, actuando en nombre del Obispo y haciéndolo presente cuando se requiera. Cada Delegación está formada por un número de personas que trabajan de forma profesional en las parcelas que tienen encomendadas. La delegada de la Delegación de Acogida y Atención a las Personas con Discapa-



cidad es Alicia Garrido Medina, secretaria y trabajadora de la COCEMFE (Confederación Española de Personas con Discapacidad). Y también son miembros de la Delegación, Oscar Sillas Saiz y Josefina Soriano Moya, miembros del equipo directivo de FRATER (Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad), Carmen Usano, Presidenta de la Asociación CECO (Asociación de Ciegos Españoles Católicos), Resurrección Álvarez García, miembro colaborador de FRATER, Rosa Isabel Saiz Marín, coordinadora en Cuenca de la Plataforma "Libre para educar a nuestro hijos", catequista y profesora de Religión y M^a Ángeles Aznárez Chacón, catequista y maestra de Audición y Lenguaje. Alicia Garrido ha explicado que los objetivos de esta nueva delegación "responden a la pedagogía de Jesús de Nazaret que en sus muchos encuentros con los enfermos o discapacitados, acogía, integraba y les daba una misión. Siguiendo este esquema vamos a trabajar para que las personas con discapacidad seamos acogidas, incluidas y acompañadas en la vida eclesial participando así en la misión de la Iglesia".

ciudad es Alicia Garrido Medina, secretaria y trabajadora de la COCEMFE (Confederación Española de Personas con Discapacidad). Y también son miembros de la Delegación, Oscar Sillas Saiz y Josefina Soriano Moya, miembros del equipo directivo de FRATER (Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad), Carmen Usano, Presidenta de la Asociación CECO (Asociación de Ciegos Españoles Católicos), Resurrección Álvarez García, miembro colaborador de FRATER, Rosa Isabel Saiz Marín, coordinadora en Cuenca de la Plataforma "Libre para educar a nuestro hijos", catequista y profesora de Religión y M^a Ángeles Aznárez Chacón, catequista y maestra de Audición y Lenguaje. Alicia Garrido ha explicado que los objetivos de esta nueva delegación "responden a la pedagogía de Jesús de Nazaret que en sus muchos encuentros con los enfermos o discapacitados, acogía, integraba y les daba una misión. Siguiendo este esquema vamos a trabajar para que las personas con discapacidad seamos acogidas, incluidas y acompañadas en la vida eclesial participando así en la misión de la Iglesia".

Muere Ricardo García, párroco de Santa Ana durante más de dos décadas y antiguo rector del Seminario de Uclés

El 12 de noviembre falleció el sacerdote belmonteño Ricardo García Fernández, rector del Seminario Menor de Uclés entre 1958 y 1968 y párroco de Santa Ana, en la capital conquense, durante más de dos décadas, desde 1975 a 1997.

Nacido en Belmonte en 1927, estudió en el Seminario de Cuenca y cursó estudios de Humanidades Clásicas, Filosofía y Teología en la Universidad Pontificia de Comillas. Entre otras labores, fue formador y administrador en el Monasterio de Uclés, capellán de la Escuela Normal de Magisterio y profesor en el Seminario Mayor y en los colegios de las Madres Josefinas y Benedictinas. También fue consiliario de la Hermandad de Jesús Resucitado y María Santísima del Amparo y director de los Cursillos de Cristian Ya oficialmente jubilado, continuó colaborando con Cáritas y vinculado a pro-



yectos como la Legión de María y los grupos de matrimonios. Escribió también el libro 'Conversando con mi Dios y Señor', una recopilación de meditaciones. De la introducción de aquella publicación se encargó Julián Huete, que ha recuperado las palabras que entonces le dedicó para glosar al sacerdote fallecido. «Ricardo, es decir padre, hermano y, sobre todo AMIGO... Un enamorado de Dios, un místico con los pies muy en la tierra. Este hombre bueno y santo, ha sabido conjugar el

verbo Amar, a ejemplo del Maestro: amar entregándose, amar renunciando a su comodidad, a su sabiduría, a su brillante carrera intelectual; amar enseñando a amar; amar a fondo perdido, dándose a sí mismo...». Ha destacado que García se fue como vivió «calladamente, humildemente, sin molestar ni hacer ruido».



El concierto de alumnos conquenses de las Aulas de Órgano cierra esta edición de 'Música en la Catedral'

El último de los conciertos de la X Edición 2020 de 'Música en la Catedral' fue protagonizado por los alumnos del Aula de Órgano de Cuenca y del Aula de Órgano San Marcos de Cardenete. Concierto que como consecuencia de la resolución de Sanidad con medidas de nivel III para la Ciudad de Cuenca que obligó a cerrar la Catedral desde el pasado 30 de octubre, así como todos los museos y espacios culturales, fue retransmitido en directo por el Canal de YouTube de la Catedral de Cuenca en el siguiente enlace: <https://youtu.be/KzA1-1Pu08g>

'Música en la Catedral' no son solo conciertos, también es investigación, estudio y pedagogía. Como muestra, el curso de órgano que año tras año se viene celebrando dirigido principalmente a profesionales del órgano o estudiantes de alto nivel. El último de los conciertos de la edición de 2020, estará protagonizado por unos organistas muy especiales, los estudiantes de órgano conquenses de las Aulas de Órgano de la C Hemos de remontarnos a 2015, cuando tras la restauración del órgano de Julián de la Orden en la iglesia de Cardenete (Cuenca), Carlos Arturo Guerra Parra, organista Titular de la Catedral y Lucie Žáková fundaron el Aula de Órgano San Marcos para hacer de ese instrumento un objetivo vivo, tanto en lo litúrgico como en lo puramente musical. Con el paso del tiempo, este proyecto local

se fue extendiendo a otros lugares donde hay órganos históricos, como Belmonte y la misma Catedral de Cuenca.

Cinco años más tarde, en torno a una decena de organistas de Cuenca y Cardenete, trabajan asiduamente en los órganos históricos de la Catedral. Los objetivos de este proyecto pedagógico van desde la educación musical en el sentido más amplio, la formación para la función de organistas en la liturgia, hasta el conocimiento y puesta en valor del patrimonio organológico de nuestra catedral e iglesias. Este numeroso grupo de estudiantes de Órgano pone de manifiesto la probada demanda que existe de los estudios de Órgano, especialidad que, hasta la fecha, no se encuentra en ningún conservatorio castellanomanchego.

Los organistas que protagonizaron este concierto 11 de la X edición de 'Música en la Catedral' representan una amplia realidad social, comprendiendo desde un niño de primaria hasta personas jubiladas, pasando por profesionales de la enseñanza, del ámbito sanitario o militar, todos ellos comprometidos con el arte y el patrimonio musical. Cada uno lleva una historia detrás, desde unos meses hasta varios años tocando el órgano. A todos les une la ilusión por aprender y dar vida a los órganos de nuestras iglesias. Un concierto emocionante en el que cada uno dio lo mejor de sí mismo.

Cáritas Diocesana de Cuenca agradece a los 292 voluntarios su compromiso aportando esperanza a las personas más empobrecidas



Con motivo del Día Internacional del Voluntariado, Cáritas Diocesana de Cuenca agradeció y puso en valor el gran desafío que han tenido y tienen los voluntarios de Cáritas, acompañando a los más débiles y golpeados por esta crisis en nuestra provincia. En Cáritas Diocesana de Cuenca hay 292 voluntarios, que han tenido que adaptar su voluntariado a la actual situación.

Cáritas reconoce que el testimonio de los voluntarios es fundamental en medio de un mundo en el que persisten numerosas formas de injusticias, porque ellos aman el bien común y buscan el bien de todas las personas, sintiéndose parte activa en la rehabilitación y sanación de una sociedad herida.

El aporte de todos los voluntarios a la sociedad pasa por la esperanza, el acompañamiento, los cuidados que dan a las personas más empobrecidas de Cuenca, desde la más genuina caridad y el trabajo en red, tratando de generar procesos sociales de fraternidad y justicia social para todos y luchando para que los derechos humanos de los más excluidos sean respetados.

Enfermos, ancianos, migrantes, personas sin hogar, familias vulnerables, madres, esperan cada día a los voluntarios de Cáritas, que les llevan la esperanza, la alegría, el rostro misericordioso de Dios. Asimismo, según indica el delegado episcopal de Cáritas Española, Vicente Martín, “los voluntarios cuidan la fragilidad humana con proximidad solidaria y atenta, se hacen cargo del dolor sin pasar de largo de los que están al costado de la vida, consideran las dificultades como oportunidades para crecer, creen plenamente en las personas, por muy empobrecidas y excluidas que estén”. Desde Cáritas Diocesana de Cuenca se reconoce y se agradece todo el valor que los voluntarios aportan a la sociedad y a la Iglesia, pues los más pobres encuentran en ellos a alguien que los defiende, que les acompaña en la vida, y que sostiene su esperanza, actuáis y sois capaces de cambiar la realidad que os rodea.

Como dijo el Papa Francisco en 2018 a los voluntarios de la Isla de Cerdeña “continuar con pasión vuestra misión, buscando todas las formas posibles y constructivas para despertar en la opinión pública la necesidad de comprometerse por el bien común, en apoyo de los débiles y de los pobres”.



V Aniversario de la Adoración Eucarística Perpetua en la ciudad de Cuenca

El día 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, se cumplieron cinco años de la apertura de la primera capilla de Adoración Eucarística Perpetua en la diócesis de Cuenca, una fecha grabada en la memoria de los adoradores, y que cada año se celebra con una Hora Santa de Acción de Gracias presidida por nuestro obispo, D. José María.

En este aniversario nos hemos puesto en contacto con las coordinadoras de esta iniciativa, cuatro adoradoras responsables de la organización de los veinticuatro turnos de adoración que diariamente se suceden en la capilla, para interesarnos más sobre el origen y desarrollo de esta iniciativa apostólica.

¿Cómo surgió la idea de la capilla de adoración perpetua?

Teníamos noticias de esta modalidad de orar ante el Santísimo en otras localidades y de que sus frutos espirituales eran extraordinarios, por ello nos reunimos un grupo de personas con la intención de tantear si sería posible llevarla a cabo en Cuenca. En pocos días, la iniciativa se difundió y se adhirieron otras personas. Se lo comunicamos a D. José María, que nos animó a empezar, y preguntamos a D. Antonio, párroco de san Esteban, si se podría utilizar la cripta de la parroquia como capilla de adoración, quien también apoyaría la propuesta. A partir de ahí, seguimos buscando adoradores, intentando acoplarlos en los 168 turnos semanales. Se fijó el día de la Inmaculada para comenzar: Queríamos empezar bajo la protección de la Virgen y así deseamos continuar. Gracias a su intercesión hemos podido llegar a celebrar este quinto aniversario.

¿Qué aporta la Adoración Eucarística Perpetua a la vida de la Iglesia?

Realmente eso sólo Dios lo sabe. Los frutos espirituales no son cuantificables, la mayoría de ellos no se ven. Sabemos que la oración es el arma más poderosa para los cristianos: Muchos de los males que afligen al mundo pueden desaparecer o aliviarse por medio de la súplica al Señor. Sabemos, también, que Jesús, el Hijo de Dios, pasaba noches enteras en oración e invitaba a sus discípulos a rezar para que no cayesen en la tentación, y lo más importante, estamos persuadidas de que en la Eucaristía, el Señor está presente realmente, desea ardientemente ser visitado. Aunque nos parezca increíble sus delicias son estar acompañado por nosotros. Todos estos aspectos se viven en la A.E.P.

Al comprometernos a ir al menos una hora a la semana, en alguna medida le damos la oportunidad al Señor de que actúe directamente en nuestra alma, para reblandecer nuestro corazón de piedra y transformarlo en un co-



razón manso y humilde como el Suyo.

¿Cómo habéis pasado estos cinco años?

Nosotras, muy felices. Siempre que se ofrece algo a Dios, Él responde con un regalo mayor, y así lo hemos vivido durante estos cinco años. La única pena que nos aflige es que no acudan más personas.

Dentro de esta sociedad tan secularizada, en la que se intenta borrar cualquier referencia a Dios, el ver diariamente que existen personas que se acercan a la capilla con la única intención de adorar al Señor, resulta alentador. Saber que algunos adoradores, madrugan o traspasan con la intención de que el Señor no se quede solo, es maravilloso. Comprobar que siempre hay alguien dispuesto a acompañar a Nuestro Señor es un testimonio impactante para todos. Una de nuestras alegrías mayores es cuando se apuntan los jóvenes, nos encanta ver a chicos que, como el Beato Carlo Acutis, tienen claro que delante de la Eucaristía nos hacemos santos. Hemos tenido algunos momentos difíciles, singularmente este año con la pandemia, y otros, derivados de la falta de adoradores, especialmente en verano o Navidad, pero con la ayuda de la Virgen, y el sacrificio de muchas personas hemos salido adelante.

Si alguien os preguntase, que ganaría haciéndose adorador, ¿Qué le diríais?

Señalan algunas personas entendidas que el silencio salvará al mundo. Afirman esto porque el silencio te permite salir de la superficialidad mundana, adentrarte en ti mismo y conocer más a Dios. En una hora de silenciosa adoración se puede desconectar de tantos ruidos y mensajes como nos abruman y abrir nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo, para que nos ayude a dejar nuestro egoísmo y centrarnos en Dios. Hay que darle tiempo y oportunidades al Señor para que nos transforme. Reconocer la primacía de su gracia en la conversión. Durante la hora de adoración percibimos, disfrutamos, agradecemos, y en ocasiones, hasta experimentamos sensiblemente el amor que Dios nos tiene, al tiempo que, imperceptiblemente, la gracia va obrando en nosotros consiguiendo que nos purifiquemos interiormente. En esa hora estamos tan cerca de Dios que, nuestras peticiones son atendidas de forma especial, singularmente las que formulamos por los problemas y desafíos que la Iglesia tiene en nuestros días, al tiempo que proclamamos, que sin Dios nada es posible. Por ello, a los que quieran adorar al Señor, ayudar a la Iglesia y santificarse ellos mismos, les invitamos a que se unan a nuestra familia de adoradores.

Eva, Regina, Trini y Pilar,
Coordinadoras de la A.E.P de Cuenca.

El Papa Francisco convoca el “Año de San José”



El Papa Francisco ha anunciado la celebración de un año dedicado a San José. Con la Carta apostólica *Patris corde* (Con corazón de padre), el Pontífice recuerda el 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal y, con motivo de esta ocasión, a partir de hoy y hasta el 8 de diciembre de 2021 se celebrará un año dedicado especialmente a él.

San José fue proclamado patrón de la Iglesia católica universal por el Papa Pío IX mediante el decreto *Quemadmodum Deus*, del 8 de diciembre de 1870. Hoy se cumplen exactamente 150 años y el Papa Francisco ha querido acercarse a la figura del padre putativo de Jesús, a quien describe en su carta como un padre en la ternura, en la obediencia y en la acogida, y un trabajador siempre en la sombra.

En el trasfondo de la Carta apostólica, está la pandemia de Covid-19 que, según el Papa, “nos ha hecho comprender la importancia de la gente común, de aquellos que, lejos del protagonismo, ejercen la paciencia e infunden esperanza cada día, sembrando la corresponsabilidad”. Como san José, “el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta”. Y sin embargo, el suyo es “un protagonismo sin igual en la historia de la salvación”.

Con su carta apostólica sobre el esposo de la Virgen, Francisco enriquece la figura de un santo cuya fiesta litúrgica fue proclamada el 19 de marzo por el Papa Sixto V a finales del siglo XV. Su proclamación como patrón del mundo obrero el 1 de mayo fue obra de Pío XII en 1955.



Palabras del Papa



Para tener esta alegría en la preparación de la Navidad, primero, rezar: «Señor, que yo viva esta Navidad con la verdadera alegría». No con la alegría del consumismo que nos conduce a todos al 24 de diciembre con ansiedad, porque: «Ah, me falta esto, me falta aquello...». No, esta no es la alegría de Dios. Rezar. Segundo: dar gracias al Señor por las cosas buenas que nos ha regalado. Tercero, pensar cómo puedo ir al encuentro de los demás, de quienes atraviesan dificultades, problemas —pensemos en los enfermos, en tantos problemas—, en llevar un poco de unción, de paz, de alegría. Esta es la alegría del cristiano. ¿De acuerdo? Faltan sólo quince días, algo menos: trece días.

En estos días, recemos. Pero no lo olvidéis: recemos

pidiendo la alegría de la Navidad. Demos gracias a Dios por las muchas cosas que nos ha dado, primero de todo la fe. Esta es una gracia grande. Tercero, pensemos dónde puedo ir yo a llevar un poco de alivio, de paz a quienes sufren. Oración, acción de gracias y ayuda a los demás. Y así llegaremos al Nacimiento del Ungido, del Cristo, ungidos de gracia, de oración, de acción de gracias y ayuda a los demás.

Esta es la vocación de Cristo y también la vocación de los cristianos. Ir al encuentro de los demás, de quienes pasan necesidad, tanto necesidades materiales como espirituales... Hay mucha gente que sufre angustia por problemas familiares... Llevar paz allí, llevar la unción de Jesús, ese óleo de Jesús que hace tanto bien y consuela a las almas.

Un libro para cada mes



OS ANUNCIO UNA GRAN ALEGRÍA: NOVENA DE NAVIDAD

**Editorial Paulinas
2012**

Esta Novena nos ayudará a preparar la venida del Señor, orando desde nuestra propia realidad, con citas de los santos Padres y reflexiones actuales, para celebrar el misterio de la Navidad con gozo y esperanza.

Índice

- Día 1º. Una antorcha que arde y luce
- Día 2º. Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán
- Día 3º. Jesús: Dios con nosotros
- Día 4º. Juan, el que preparará el camino al Señor
- Día 5º. El Señor está contigo
- Día 6º. Dichosa tú que has creído
- Día 7º. Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador
- Día 8º. La mano del Señor estaba con él
- Día 9º. Nos visitará el Sol que nace de lo alto



Los sacramentales

Constitutivos en relación con las cosas:

La dedicación de la Iglesia y del Altar

En la actualidad, dentro de esta categoría se encuentran el rito de la dedicación de la iglesia y del altar, la bendición del agua bautismal y la bendición de los óleos. En el Pontifical Romano se encontraban también la consagración de los vasos sagrados y la de las campanas.

La dedicación de la iglesia constituye una de las celebraciones más importantes de una comunidad local, hasta el punto que invade toda la liturgia. La dedicación de la iglesia comprende la dedicación del altar, pero esta puede realizarse aunque la iglesia no se dedique.

El CIC de 1983 recomienda la dedicación con rito solemne de las iglesias, «sobre todo las catedrales y parroquiales» (c. 1217 § 2). Asimismo determina que se dediquen los altares fijos, y se dediquen o bendigan los móviles (c. 1237 § 1).

El precedente de la dedicación de iglesias hay que buscarlo en el Antiguo Testamento, en el que sobresalen las dedicaciones sucesivas del templo por Salomón (cf. 1 Re 8,1-66), por Esdras (cf. Esd 6, 15-18) y por Judas Macabeo (cf. 1 Mac 4,36-59).

La dedicación de las iglesias en la antigüedad consistía básicamente en la primera celebración eucarística, a la que se añadió la costumbre de sepultar las reliquias de los mártires bajo el altar (cf. Ap 6,9)

Cuando se trataba de dedicar un lugar que había sido un templo pagano, se realizaba antes una purificación con agua. Este sencillo ritual, trasladado al área franco germánica en el siglo VIII, se llenó de elementos dramatizantes. El ritual fue simplificado en 1961.

Finalmente, en el curso de la reforma litúrgica del Vaticano II se procedió a una revisión a fondo para hacer más transparente y comprensible la celebración. En clara analogía con los sacramentos de la Iniciación, la aspersion se hace al comienzo, primero sobre el pueblo y después sobre el altar y los muros interiores.

Se inaugura la proclamación de la Palabra, y después de la homilía se procede a la colocación de las reliquias de los mártires o santos, si las hay auténticas y notables. Seguidamente se pronuncia la plegaria de dedicación y se realizan las unciones, la incensación y la preparación del altar para la eucaristía. A su término se inaugura la capilla del Santísimo Sacramento.

La dedicación del altar es muy semejante a la dedicación de la iglesia, pero se omiten los ritos relativos al edificio, siendo distinta la plegaria de dedicación y los textos de la misa propia. El Ritual contiene también los textos para la colocación de la primera piedra y para la bendición de una iglesia, de un altar móvil y del cáliz y de la patena.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

LAS PARÁBOLAS: La parábola de las minas (Lc 19,11-27)

Estando Jesús rumbo a Jerusalén les relata la parábola de las minas*, para que sus oyentes entendieran lo que significaba la manifestación del reino de Dios. Los judíos que le acompañaban pensaban que el reino mesiánico se manifestaría inmediatamente acorde a las expectativas y características de los reyes de ese tiempo, librándolos del imperio romano. Esta parábola es igual en temática a la de los talentos (Mateo 25:14-30), pero con historias y puntos geográficos diferentes.

En el relato de la parábola de las minas tenemos a un noble que se va a un país lejano a recibir el reino y volver. Pero antes de hacerlo llama a diez de sus siervos y a cada uno le da una mina, es decir, en total les entrega diez al grupo. Sus siervos debían poner a producir ese dinero. Pero los ciudadanos de esa ciudad aborrecían a ese noble, y enviaron una embajada tras él diciéndole: No queremos que éste reine sobre nosotros. Después al regresar ya como

rey, llama a cada uno de sus siervos a pedir cuenta. El primer siervo, produjo diez minas, lo puso a cargo de diez ciudades. Seguido llama al segundo, produjo cinco, lo puso a cargo de cinco ciudades y así sucesivamente, pero apareció un siervo que no produjo más minas, sino que la guardó en un pañuelo, y le dijo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Y el rey le dice: Mal Siervo, por lo menos la hubiera colocado en el banco a ganar interés mientras regresaba. Y tomaron la mina del siervo negligente y se la dieron al siervo que había ganado diez minas. Entonces el rey llama a los conciudadanos enemigos que no querían que reinara, y dio la orden de decapitarlos delante de él. Y aunque esta parábola no menciona que sucedió con el siervo malo, en la parábola de los talentos sí se menciona que: Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes (Mateo 25:30).

La IDEA PRINCIPAL de la parábola: es una AD-

VERTENCIA para estar VIGILANTE, ATENTO y HACIENDO lo que el Rey ordenó a sus súbditos. No debemos estar dormidos, pues no sabemos el día que llegará nuestro Señor a pedir cuenta de lo encomendado.

En la parábola el noble representa al Señor Jesucristo en su segunda venida que vendrá con el esplendor de su gloria en su reino, para encontrarse con sus verdaderos siervos a los cuales quiere encontrar haciendo lo que nos ordenó. Negociar con el dinero entregado, representa todas las responsabilidades que tenemos como siervos de Jesucristo administrando la gracia que nos fue dada con gozo y gran expectativa, sin olvidar la vigilancia del alma, no cediendo a las tentaciones por las pasiones pecaminosas.

Es otras palabras, vigilancia, paciencia y trabajo fiel a nuestro Rey. Debemos hacer su voluntad, no pasar quejándonos por la vida que llevamos, sino hacer lo que a Él le agrada. Una orden muy clara que le dio a sus siervos es vayan y predi-



quen el evangelio a todas las naciones (Marcos 16:15). Hay consecuencias para los siervos inútiles que no negocian con el dinero (la palabra de Dios-el evangelio) que les fue entregado y no produzcan los frutos para el reino de Dios; son aquellos que solo se quedan oyendo sermones domingos tras domingo y no obedecen al Señor.

Debemos como cristianos siempre estar preparados para hacer defensa del evangelio, como lo dice la Escritura en 1 Pedro 3:15 "sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros". También ser administradores de la gracia de Dios como lo dice en 1 Pedro 4:10-11 "Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos".

Reflexiones en nuestro tiempo

Carlos J. Díaz Rodríguez

No voy a analizar ahora toda la nueva ley de educación: ni la conozco aún completa, ni tengo competencia para ello. Sí quiero destacar que una ley tan importante que pasa solo por un voto más de la mayoría absoluta, no tiene futuro por muy necesaria que sea.

Dicho esto, añado un par de reflexiones sobre dos puntos concretos.

1.- La libertad, o es de todos, o es un privilegio **cuando se la reclama solo para unos pocos**. Por eso, cuando son muchos los que tienen derecho a esa misma libertad, ésta tendrá que ser una libertad limitada. Con un ejemplo elemental: hay un derecho innegable a circular por la carretera. Pero cuando son muchos los que circulan, uno debe limitarse a circular solo por un lado (derecho o izquierdo según en qué país estemos) aunque, a lo mejor, el firme del otro lado esté en mejor estado. Si es cierto el dato de que la mayoría de escuelas concertadas está en zonas acomodadas o residenciales y la mayoría de escuelas públicas están en barrios pobres, hay que decir claramente que eso no es cristiano y debe arreglarse.

Ya hace mucho que alguien habló de “la libertad de un zorro en un gallinero”. Digamos pues que **las gallinas también tienen su libertad**. Y si no queremos ironías, recordemos la frase sublime de A. C. Sandino: “los derechos de los pobres son más sagrados que los derechos de los ricos”. Y leamos a un autor que, en este campo de la educación, es neutral: “La participación política, la educación o la renta no pueden proporcionarse de forma más amplia a determinados grupos, privando a otros del derecho al voto o de acceso a la participación política, a la educación o a la salud” (T. Piketty, *Capital e ideología*, p. 1147). “Elemental, querido Watson” que diría aquel famoso detective.

2.- Por lo que toca a la religión, **una vez establecido que no se trata de catequesis, ni de proselitismo, sino de un estudio del hecho religioso**, creo que hacer que esa asignatura no entre en la evaluación es reducirla a aquello que en tiempos de Franco llamábamos “las tres marías” (formación del espíritu nacional y ya ni recuerdo cuáles eran las otras dos). Déjeme decirle, señora ministra, que eso **me parece**



una decisión sectaria y no laica.

Nos guste o no nos guste, el hecho religioso es un hecho cultural. Hondamente cultural porque responde a una pregunta constitutiva del ser humano. No voy a explicar yo a una ministra de educación cómo, por ejemplo, el filósofo X. Zubiri califica a

esa pregunta intrínsecamente humana como nuestra constitutiva “religación al poder de lo real” (llámela usted si quiere dependencia, finitud, falta de libertad plena o como quiera, para no complicar el lenguaje). Y cómo, frente a esa pregunta humana que nos constituye, hay cuatro respuestas: la primera es el indiferentismo que, más que responder, lo que hace es no plantearse la pregunta (“consumamos que mañana moriremos” y “a vivir que son dos días”). Las otras tres son respuestas creyentes: el agnóstico cree que esa pregunta no tiene respuesta; el ateo cree que la respuesta es, con lenguaje de la Sra. Thatcher, que “eso es todo lo que hay” y que, por tanto, “no hay alternativa” (el famoso T.I.N.A. aplicado ahora no a la economía sino a nuestra situación existencial). La religiosidad cree que sí que hay respuesta positiva... Por supuesto, **nada de eso impide que la religión tenga pecados muy grandes y que necesite ser criticada y purificada**. Pero pretender que, por eso, la religión ya no debe formar parte de la evaluación del alumno equivale a decir que (por ejemplo), hay que excluir también de esa evaluación a la literatura, porque está llena de machismos, de violencia cruel, de pornografía y hasta de literatos franquistas: ahí están Henry Miller, Lolita, o las descripciones minuciosas que hace Homero de las heridas que se infringían griegos y troyanos y, si quiere, hasta José M^a Pemán... Pero resulta que precisamente algunos de esos son grandes literatos.

Cuidado pues, con caer en esos fundamentalismos “a lo gringo”, que eliminan de la formación del niño elementos constitutivos de nuestra existencia humana. Porque así no formaremos personas. Y luego resulta que cuando algunos de esos mal formados, descubren por su cuenta la vigencia humana de la pregunta religiosa, suelen caer reactivamente, en otro de esos fundamentalismos de signo contrario y en esas típicas exageraciones de neoconverso que deforman otra vez el hecho religioso.



La caricia de la Iglesia

Campaña de Navidad 2020 de Caritas
Esta Navidad, más cerca que nunca



Cada gesto cuenta

Esta Navidad queremos estar más cerca que nunca de nuestras familias y amigos.

A pesar de la distancia física, de las mascarillas y de la frustración ante el coronavirus.

También queremos estar **más cerca del dolor de muchas familias sin recursos**, de las **personas que están sin empleo** y con escasas oportunidades o de las personas **migrantes** que siguen hacinándose en nuestras islas y en las costas sin que lleguen soluciones.

- Realiza gestos gratuitos que ayuden y mejoren la vida de otras personas, que sirvan para aliviar la soledad y la tristeza, gestos para **cuidar** y acompañar, para **cooperar** con otros y **hacer la vida más plena y feliz para todos**.
- Colabora con nuestra acción. Tu donativo puede hacer mucho por la vida de las personas a las que ayudamos. Estarás cerca de ellas porque su vida mejora gracias a tu generosidad.

Esta Navidad te invitamos a salir de tus fronteras, a dar un paso al frente y a derrochar toda tu energía positiva, tu capacidad de amar y de dar.



Lucrecio Serrano Pedroche

EL CLAVEL DE LA AURORA

“Caído se le ha un clavel/ hoy a la aurora del seno...”. Así describía el poeta Góngora, hace 400 años, el nacimiento de Cristo. Todo un amanecer. Y así fue antes y así seguirá amaneciendo, a pesar de las distancias que hielan.

Una pandemia asola al mundo, nos ha retirado del lugar del confort y la costumbre, y nos ha colocado en los bordes, donde crecen las fronteras. De nuevo estamos en tierra de conquista, de nuevo, como Edipo, andamos en la búsqueda de la verdad, aunque ésta se nos antoje terrible, dura, hasta mortífera. “Y sin verdad no hay belleza”, tal y como se expresa Petra en la película que lleva su mismo nombre (Petra, Jaime Rosales, 2018). Y existe la belleza. Más allá de las orillas que nos separan, uniendo las dos partes distanciadas, traza el puente continuas cercanías. La belleza está en el puente, está cuando, por encima del río tenebroso, viene un Niño cargado de esperanza uniendo sin parar nuestras riveras.

Pesa la distancia social que nos espera. No serán, como eran antes, las reuniones navideñas. Pero esos son sólo los paisajes exteriores. La compañía no es únicamente presencia. En la novela “Aquitania” (Eva García, Premio Planeta 2020) dice Eleanor: “No sé si sabéis lo sola que se siente una persona que está siempre acompañada”. La soledad se destruye no porque uno esté acompañado, sino porque uno se siente acompañado. Este Niño que nace, este clavel que se cae de la aurora, nos trae los besos de las lejanías y los abrazos de las

ausencias, nos trae los ojos, con sus lágrimas incluidas, para ver la luz de una estrella, ésa en donde confluyen todas las miradas solidarias de las distancias. Viene un Niño que nos trae a Dios. Y por si fuera poco, un poco más allá, escurridizo y agazapado, está el desasosiego. El desasosiego que da la incertidumbre. Aparece una sensación de impotencia y de indefensión provocada por lo que la OMS define como “fatiga pandémica”. En la pasada recepción del Papa Francisco al Presidente del Gobierno pueden escucharse las siguientes palabras: Las ideologías deconstruyen la patria, no construyen. La distancia intelectual entre los gobiernos y los pueblos polariza la sociedad y destruye el diálogo. Peor todavía: La ideología aprovecha el estado de distracción y de debilidad social para introducir sus propios postulados en temas que exigirían el máximo consenso, tales como la justicia, el aborto, la eutanasia, la educación. La libertad zozobra ante el poder. Nos queda la palabra activa del Evangelio: La ayuda como otro Buen Samaritano; las fuerzas para desalojar a los ladrones de la casa de oración; la entereza para proclamar esa Palabra en libertad.

...¡Qué glorioso que está el heno/ porque ha caído sobre él! —continúa escribiendo Góngora. El clavel cae en el heno del pesebre, en la humanidad de buena voluntad que canta jubilosa: Gloria a Dios en las alturas. Callad, escuchad. El Niño trae un mensaje: Aprended de mí, no pongáis más distancias, poned amor.



El Rincón Vocacional

El día de la Inmaculada tuvo lugar, este año, el Día del Seminario

Este año la celebración del Día del Seminario tuvo lugar en una fecha desacostumbrada. No es difícil descifrar el motivo. La pandemia nos está obligando a cancelar fechas o trasladar eventos o celebraciones, a limitar la asistencia a los mismos y, en cualquier caso, a observar unas medidas de seguridad que condicionan en no pocos casos nuestros actos.

También este Día del Seminario se ha visto afectado por el mismo fenómeno. Este día, que se viene celebrando tradicionalmente el 19 de marzo coincidiendo habitualmente con la solemnidad de San José, patrono de las vocaciones sacerdotales, fue trasladado, por decisión de la Conferencia Episcopal, al 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción. El Concilio Vaticano II recordó a los cristianos el deber que a todos corresponde de preocuparse por las vocaciones sacerdotales, y de orar y trabajar para que nunca falten en la Iglesia.

“Enséñese, dice, a todo el pueblo cristiano que tiene obligación de cooperar de diversas maneras, por la oración perseverante y por otros medios que estén a su alcance, a fin de que la Iglesia tenga siempre los sacerdotes necesarios para cumplir su misión divina” (Concilio Vaticano II, Decreto sobre el ministerio y vida de los presbíteros, 11). La preocupación por las vocaciones sacerdotales y el empeño que todos debemos

poner en favorecer el clima necesario para que la vocación divina arraigue en el corazón de los jóvenes, es consecuencia de la conciencia que la Iglesia tiene de que su renovación “depende en gran parte del ministerio de los sacerdotes”, y de “la trascendental importancia que tiene la formación sacerdotal” de los candidatos al sacerdocio (Concilio Vaticano II, Decreto sobre la formación sacerdotal, 1). Estas palabras del Concilio ponen bien de relieve el gran alcance que concede a las vocaciones sacerdotales y a la formación que reciben en el Seminario.



Es cierto, podemos decir parafraseando a Agustín, que el sacerdote, antes que nada, es un discípulo de Cristo, un cristiano entre otros cristianos, un fiel más; pero por ser, al mismo tiempo, Pastor del pueblo de Dios, ha recibido el alto don del sacerdocio para servir a ese mismo Pueblo en comunión con su Obispo y el Romano Pontífice. Su ministerio no es motivo de

orgullo ni de vana gloria, sino servicio fiel a Cristo, Sumo Sacerdote, a quienes se confiesan sus discípulos y aun a todos los hombres.

Por ser el sacerdote, antes de nada, un cristiano, y puesto que la familia y la comunidad cristiana son los lugares en los que tienen lugar el crecimiento y desarrollo de la vocación cristiana, se entiende bien que estos jueguen un papel decisivo en la pastoral vocacional. Familias y comunidades cristianas “vivas” y “misioneras” constituyen el ambiente natural en el

que, de ordinario, tiene lugar el encuentro del joven con Cristo que sale a su encuentro y lo llama. Como dice Papa Francisco: “Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas (cfr. *Evangelii gaudium*, 107)”

El lema de este año para el Día del Seminario: Pastores misioneros, puso de relieve dos dimensiones fundamentales de la formación de los futuros sa-



cerdotes. Como pastores deberán cuidar de quienes han recibido la fe y forman parte de la Iglesia, alimentándolos con la Palabra de Dios y los Sacramentos, y guiándolos por el camino de la santidad. Para eso necesitan adquirir una rica formación humana y doctrinal, espiritual y apostólica; ser dóciles al Espíritu Santo que habita en sus corazones y aspirar seriamente a la santidad en el ejercicio del ministerio. Como misioneros deben pedir y adquirir la audacia necesaria para anunciar a los que están lejos la novedad del Evangelio, sabiendo que tendrán que ir a veces contracorriente (cfr. *Evangelii gaudium*, 259).

Rincón misionero

Ya están disponibles los recursos para Infancia Misionera 2021

Las Obras Misionales Pontificias ponen a disposición de pequeños y mayores los recursos de la campaña y de la jornada de Infancia Misionera. Este año sigue el itinerario por la infancia de Jesús y, tras pasar en los dos pasados años por Belén y Egipto, ahora: "Con Jesús a Nazaret, ¡somos familia!". En la página de Infancia Misionera se puede encontrar desde el vídeo de la jornada hasta el cartel y la conocida hucha del compartir que confeccionan los mismos pequeños para colaborar con sus coetáneos del mundo.

También hay información sobre el proyecto "Con Jesús Niño, a la misión", dirigido a niños de 6 a 12 años de colegios, parroquias o familias. Con este material, que se actualiza cada año, los niños tienen la oportunidad de descubrir a Jesús, niño también como ellos, conocer la vida de los misioneros y ser testigos solidarios y generosos. Porque Infancia Misionera es, sobre todo, una escuela de formación en la fe y en la misión para los niños de todo el mundo.

Infancia Misionera es una Obra del Papa que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. Infancia Misionera promueve actividades misioneras en colegios y catequesis con las que educar a los niños en la fe y la solidaridad con la misión. También invita a los niños a colaborar



personalmente con sus ahorros para los niños de las misiones.

Porque los niños son capaces de Dios, y lo son desde su más temprana edad. Desde esta capacidad de conocer y encontrar a Dios en sus vidas, nace otra capacidad intrínseca: los niños son capaces de la misión. Despertar el sentido misionero en los niños es primordial, ya que, desde que recibimos el bautismo, todos somos misioneros. La misión hace que crezca en los niños un espíritu de amor al prójimo, de generosidad, solidaridad y entrega que les acompañará para toda la vida.

Proyectos de la Infancia Misionera

Los niños ayudan a los niños.

La Infancia Misionera contribuyó con más de 19 millones de euros a los niños del mundo en 2018.

Se llevaron a cabo 2.943 proyectos agrupados en tres grandes campos de acción.





Christus vivit

Escucha y acompañamiento

291. Hay sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos, profesionales, e incluso jóvenes capacitados, que pueden acompañar a los jóvenes en su discernimiento vocacional. Cuando nos toca ayudar a otro a discernir el camino de su vida, lo primero es escuchar. Y esta escucha supone tres sensibilidades o atenciones distintas y complementarias:

292. La primera sensibilidad o atención es a la persona. Se trata de escuchar al otro que se nos está dando él mismo en sus palabras. El signo de esta escucha es el tiempo que le dedico al otro. No es cuestión de cantidad sino de que el otro sienta que mi tiempo es suyo: el que él necesita para expresarme lo que quiera. Él debe sentir que lo escucho incondicionalmente, sin ofenderme, sin escandalizarme, sin molestarme, sin cansarme. Esta escucha es la que el Señor ejercita cuando se pone a caminar al lado de los discípulos de Emaús y los acompaña largo rato por un camino que iba en dirección opuesta a la dirección correcta (cf. Lc 24, 13-35). Cuando Jesús hace ademán de seguir adelante porque ellos han llegado a su casa, ahí comprenden que les había regalado su tiempo, y entonces le regalan el suyo, brindándole hospedaje. Esta escucha atenta y desinteresada indica el valor que tiene la otra persona para nosotros, más allá de sus ideas y de sus elecciones de vida.

293. La segunda sensibilidad o atención es discernidora. Se trata de pescar el punto justo en el que se discierne la gracia o la tentación. Porque a veces las cosas que se nos cruzan por la imaginación son sólo tentaciones que nos apartan de nuestro verdadero camino. Aquí necesito preguntarme qué me está diciendo exactamente esa persona, qué me quiere decir, qué desea que comprenda de lo que le pasa. Son preguntas que ayudan a entender dónde se en-

cadenan los argumentos que mueven al otro y a sentir el peso y el ritmo de sus afectos influenciados por esta lógica. Esta escucha se orienta a discernir las palabras salvadoras del buen Espíritu, que nos propone la verdad del Señor, pero también las trampas del mal espíritu – sus falacias y sus seducciones–. Hay que tener la valentía, el cariño y la delicadeza necesarios para ayudar al otro a reconocer la verdad y los engaños o excusas.

294. La tercera sensibilidad o atención se inclina a escuchar los impulsos que el otro experimenta “hacia adelante”. Es la escucha profunda de “hacia dónde quiere ir verdaderamente el otro”. Más allá de lo que siente y piensa en el presente y de lo que ha hecho en el pasado, la atención se orienta hacia lo que quisiera ser. A veces esto implica que la persona no mire tanto lo que le gusta, sus deseos superficiales, sino lo que más agrada al Señor, su proyecto para la propia vida que se expresa en una inclinación del corazón, más allá de la cáscara de los gustos y sentimientos. Esta escucha es atención a la intención última, que es la que en definitiva decide la vida, porque existe Alguien como Jesús que entiende y valora esta intención última del corazón. Por eso Él está siempre dispuesto a ayudar a cada uno para que la reconozca, y para ello le basta que alguien le diga: “¡Señor, sálvame! ¡Ten misericordia de mí!”.

297. Ya que «el tiempo es superior al espacio», hay que suscitar y acompañar procesos, no imponer trayectos. Y son procesos de personas que siempre son únicas y libres. Por eso es difícil armar recetarios, aun cuando todos los signos sean positivos, ya que «se trata de someter los mismos factores positivos a un cuidadoso discernimiento, para que no se aislen el uno del otro ni estén en contraste entre sí, absolutizándose y oponiéndose reciprocamente.



1. Renueva tu fe – recordar, como Gabriel dijo, “nada es imposible para Dios” (Lc 1, 37). ¿Has vivido, de hecho, como los que creen que su Dios puede hacer cualquier cosa.

2. Renovar tu compromiso con Dios – recordando, como dijo María, es importante que “hágase conmigo conforme a tu palabra.” (Lc 1,38). ¿Has dado prioridad a la voluntad de Dios en todo, amando “al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.”(Lucas 10,27)? ¿Has buscado “primeramente el reino de Dios y su justicia” Mateo 6:33)?

3. Adora al Señor – como dijo María, que sus labios digan, “Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.” (Lucas 1,47). ¿Has adorado a Dios “en espíritu y en verdad” (Juan 4,24)?

4. Confía en que la gracia de Dios está presente en tu vida – a saber, como dijo María, que “Y su misericordia es de generación en generación a los que le temen.” (Lc 1,50). ¿Has vivido como quien sabe que la compasión de Dios es absoluta para aquellos que lo buscan en el arrepentimiento?

5. Recuerda que la presencia de Jesús trae alegría – como el ángel dijo a los pastores: “Os anuncio una gran alegría” (Lucas 2,10). ¿Has experimentado la alegría que es “fruto del Espíritu” (Gálatas 5, 22-23)? El que viene “porque sus nombres están escritos en el cielo” (Lucas 10,20)?

6. Piensa en quién es Jesús – como el ángel les dijo: “que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.” (Lc 2,11). ¿Se puede entender el profundo significado y propósito práctico de haber sido elegido y llamado por Aquel que salva y quién es el Señor del universo?

7. Glorifica a Dios – como los ángeles cantaron: “Gloria a Dios en las alturas” (Lc 2, 14). ¿Has glorificado al Señor no sólo con los labios, mas con cada actitud?

8. Piensa en cómo has contribuido a la paz entre las personas – como los ángeles cantaron: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” (Lc 2,14). ¿Has sido un constructor de paz (Mt 5, 9), una paz desbordante que es “fruto del Espíritu” (Gálatas 5,22-23), o has sido agresivo, promoviendo discordias, usando la lengua para el mal, haciendo intrigas, inflamando corazones, estimulados conflictos, alimentando las polémicas, complaciéndote en la controversia?

9. Analiza cómo esta tu vida hoy – “Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra;” (Lucas 2,29). ¿Serías capaz de decir hoy a Dios que puedes irte en paz de esta vida, porque tu tiempo en la tierra valió la pena? ¿Has vivido cada día como si fuera el último? ¿Has bendecido al prójimo? ¿Has perdonado? ¿Han construido vidas? ¿Viviste tus años amando, ayudando, bendiciendo, dedicándote? En pocas palabras, ¿tu vida ha dado sus frutos dignos de ser presentado ante el Creador? Si no es así ... ¿qué estás esperando?

10. A Él la gloria. Y que, por encima de todo, la Navidad sirva para recordar la máxima verdad de la vida: “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.”(Romanos 11,36)